

PREFACIO

Presentar un nuevo Virgilio a los lectores es un reto enorme al tiempo que un enorme placer. El disfrute, naturalmente, lo proporciona ante todo la calidad excepcional de la obra, el privilegio de tratar un texto que ha inspirado a tantas generaciones y que supone un diálogo total desde Homero mismo a nuestros días. El filólogo, más concretamente, tiene ante sí un aporte de información ingente: testimonios indirectos desde la propia época de gestación de la obra y una selva de reflexión crítica que sintomáticamente no cesa, pero por encima de todo cuenta con la venerable monumentalidad de una tradición manuscrita excepcional, con códices y papiros escritos en una época en que la literatura latina aún seguía dando frutos importantes.

Lógicamente, de este privilegio nace el reto: allá donde el texto de Virgilio presenta aún algún problema, el editor o intérprete tiene que vérselas con toda esa multitud de testimonios, apoyarse en ellos y al mismo tiempo buscar la solución por encima de ellos, frente a ellos en ocasiones, tratando de mantener siempre una perspectiva lúcida en medio de esa espesa selva milenaria.

Del texto de Virgilio se han hecho excelentes ediciones y magníficas son algunas de sus traducciones, antiguas y modernas, al castellano. Sin embargo, la abundancia misma de testimonios obliga a la selección, haciendo que se aprovechen insuficientemente manuscritos y comentarios que en otras obras se considerarían indispensables: es el caso, sin ir más lejos, del más antiguo manuscrito de Virgilio conser-

PREFACIO

vado en nuestro país, colacionado y utilizado por primera vez con la edición que el lector tiene ahora entre sus manos.

Nuestro objetivo, pues, ha sido realizar una revisión crítica del texto a partir de su última gran edición, la paraviana de Mario Geymonat, y de la revisión harvardiana de G. P. Goold, incorporando testimonios manuscritos y papiráceos no utilizados en aquéllas, e intentando sacar el máximo partido de los excelentes comentarios escritos sobre estos versos, desde las notas siempre inteligentes de Nicolaus Heinsius en la editio Burmanniana o el monumental trabajo de nuestro Juan Luis de la Cerda al recentísimo comentario de Nicholas Horsfall al libro III de la Eneida. Además de multitud de artículos y notas críticas anteriores, hemos rastreado, analizado y discutido aquellos estudios críticos aparecidos en los treinta y cinco años que nos separan de la edición de Geymonat de los que hemos tenido noticia, y ofrecemos ahora al lector sus aportaciones más relevantes. También hemos puesto especial empeño en mejorar la puntuación, que a nuestro entender sigue en no pocos pasajes criterios más adaptados a la lengua nativa de sus editores que al ritmo propio del latín y a los sutiles matices de Virgilio. La traducción, sin responder a un patrón rítmico fijo, intenta seguir muy de cerca el verso virgiliano, respetando su entidad, sus ricos encabalgamientos, manteniendo su ordenación en la medida en que lo admite el castellano y emulando la laboriosa sencillez de Virgilio hasta donde nuestro talento alcanza. Las notas a la traducción tienen el objetivo de ayudar al lector a comprender los pasajes oscuros pero también el de poner de relieve el inacabable diálogo creativo de los versos de Virgilio, en especial con relación a sus exemplaria Graeca. La introducción a la obra aspira a ofrecer una idea cabal de lo que fueron la poesía y los poemas de Virgilio, y hemos querido asimismo reflejar las aportaciones más recientes a la interpretación virgiliana a través de algunas obras importantes aparecidas en las últimas décadas, pero sin abandonar naturalmente aquellos otros títulos antiguos que con todo merecimiento siguen siendo referente inexcusable para entenderlo.

El presente trabajo es fruto de la labor solidaria de sus cuatro firmantes durante los últimos años. Ello no significa, claro está, que no

PREFACIO

haya habido una distribución en las tareas iniciales del equipo: Antonio Ramírez de Verger estableció el texto y el aparato crítico sobre los que empezar a trabajar y ha asumido la coordinación final de los distintos apartados; Luis Rivero ha realizado la traducción, aunque en los libros V y VI contó con una primera versión realizada por A. Ramírez de Verger y J. A. Estévez, respectivamente; Miryam Librán ha elaborado las notas; Juan Antonio Estévez se ha encargado de la pesquisa e inspección de manuscritos, ediciones y testimonios indirectos. Los distintos capítulos de la introducción también han corrido a cargo de cada uno de nosotros según la distribución que allí se detalla. Pero el remate de los trabajos se ha realizado en reuniones periódicas conjuntas, en las que hemos discutido verso a verso, puliendo, corrigiendo y tomando, cuando era el caso, las decisiones textuales que el lector irá encontrando. Y ha sido en estas reuniones, naturalmente, donde ha entrado en juego toda la información crítica: lecturas de manuscritos, ediciones y comentarios, análisis de usos gramaticales y búsqueda de loci similes, y debate sobre las propuestas de interpretación de los estudios críticos antiguos y recientes.

El resultado es este primer texto crítico de la Eneida con traducción al castellano en nuestra colección Alma Mater. El lector juzgará si hemos acertado más o menos en cualquier rincón de los versos de Virgilio o en su versión hispánica, pero desde luego le deseamos que encuentre en ellos, como nosotros lo hemos hecho, el sabor de la auténtica poesía, la que cantando cuenta mucho más de lo que dice.

HUM 2005 - 04375

HUM-1019

Universidad de Huelva

Universidad de Extremadura

febrero de 2008